

Artículo

VII Coloquio de Investigación en Comunicación
Post Realidades

Filantropía comunitaria en México: narrativas emergentes de la memoria y el territorio

Community Philanthropy in Mexico: Emerging Narratives of Memory and Territory

Sergio Cruz Hernández

Universidad Autónoma de Baja California

checoch@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7383-8902>

Adrián Macías Díaz

Universidad Autónoma de Baja California

adrian.macias.diaz@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0006-4011-8646>

Cita recomendada

Cruz Hernández, S. y Macías Díaz, A. (2024). Filantropía comunitaria en México: Narrativas emergentes de la memoria y el territorio. *Invortex*, (2) 1-9

Resumen

El presente artículo reflexiona sobre el papel que juega la producción audiovisual, específicamente la producción del cortometraje documental como vehículo para hacer visibles las prácticas filantrópicas de comunidades en México en el marco de las relaciones entre donantes y comunidades. Se discuten las percepciones hegemónicas de la filantropía y las narrativas emergentes que están conformadas por la percepción del uso del tiempo, la comunidad y el territorio. En un marco cualitativo interpretativo y desde la teoría de las representaciones sociales, la metodología utilizada es el análisis de narrativas a partir de la realización de tres talleres regionales para fortalecer el rol de los grupos de base como filántropos comunitarios, a partir de los cuáles se seleccionaron seis casos (dos del norte, dos del centro y dos del sur del país). Desde este punto, se produjeron seis cortometrajes que, a través del planteamiento de una introducción, conflicto y desenlace, muestran la capacidad de las comunidades para movilizar recursos, principalmente los intangibles, específicamente los saberes, la legitimidad, el liderazgo y el apego al territorio. Dichos cortometrajes se encuen-

tran en línea en la plataforma YouTube. Se concluye que el cortometraje es una potente herramienta para comunicar las prácticas filantrópicas comunitarias en México.

Palabras clave: Narrativas, filantropía, memoria, territorio

Abstract

This article reflects on the role of audiovisual production, specifically the production of short documentary films as a vehicle to make visible the philanthropic practices of communities in Mexico within the framework of donor-community relations. Hegemonic perceptions of philanthropy and emerging narratives that are shaped by the perception of the use of time, community and territory are discussed. In a qualitative interpretative framework and from the theory of social representations, the methodology used is the analysis of narratives from the realization of three regional workshops to strengthen the role of grassroots groups as community philanthropists, from which six cases were selected (two from the north, two from the center and two from the south of the country). From this point, six short films were produced that, through an introduction, conflict and denouement, show the capacity of the communities to mobilize resources, mainly intangible resources, specifically knowledge, legitimacy, leadership and attachment to the territory. These short films are available online on YouTube. It is concluded that the short film is a powerful tool to communicate community philanthropic practices in Mexico.

Keywords: Narratives, philanthropy, memory, territory

Introducción

La información utilizada en este artículo emana del trabajo realizado como parte del proyecto *Fortaleciendo la filantropía comunitaria de base en México*, donde participó el colectivo de fundaciones *Arrecife* conformado por el Fondo Semillas, Comunalía, Fundación Tichi Muñoz, Fundación Comunitaria Oaxaca y el Fondo Acción Solidaria (Fasol) con financiamiento de la Fundación Interamericana (IAF) y la *Global Fund for Community Foundations*.

En el presente texto se reflexiona acerca del papel que juega la producción audiovisual, específicamente la produc-

ción del cortometraje documental, como vehículo para hacer visibles las prácticas filantrópicas de comunidades en México, en el marco de las relaciones entre donantes y comunidades. Estas relaciones están englobadas como *filantropía*, la cual tiene distintos sinónimos, por ejemplo: caridad, humanidad, piedad, generosidad, civismo, abnegación, magnanimidad, humanitarismo, amor, desprendimiento, altruismo, etc. Las percepciones de la filantropía, aunque variadas, están enmarcadas en definiciones hegemónicas que revisaremos más adelante en este texto.

El antecedente inmediato es la producción en 2023 de seis cortometrajes documentales, como parte de la serie *Filantropía Comunitaria en México*, que forma parte de un proyecto más amplio que incluyó la realización de tres talleres regionales realizados con el objetivo de fortalecer el rol de los grupos de base como filántropos comunitarios, generando espacios para la reflexión y el aprendizaje entre los mismos grupos, discutiendo diversas aproximaciones sobre la forma cómo movilizan bienes y recursos que se traducen en prácticas filantrópicas comunitarias. La producción de los seis cortometrajes busca visibilizar los mecanismos de obtención de recursos y las estrategias de movilización de recursos tangibles e intangibles (Edwards y Gillham, 2013), entre las comunidades, por ello es que cada corto muestra un caso emblemático seleccionado a partir de quienes fueron partícipes de los talleres regionales.

Las percepciones acerca de la filantropía que se recuperaron de quienes participaron en los talleres, permiten concluir que más que contar con una definición generalizada de filantropía o una definición construida desde abajo, es más preciso hablar de distintas percepciones de prácticas filantrópicas (Cruz, 2024), y se toma como base para establecer puentes entre: 1) Las percepciones sobre las prácticas filantrópicas comunitarias, 2) las percepciones sobre la relación entre donantes y comunidades, 3) la permanencia de relaciones asimétricas entre donantes y comunidades, 4) el predominio de una mayor asignación de valor a los recursos materiales por parte de los donantes y finalmente, 5) los principales elementos de las prácticas filantrópicas comunitarias que son el uso del tiempo, la importancia de los procesos de recuperación de la memoria, la valoración emergente de las aportaciones diferenciadas de mujeres y hombres; y finalmente la valoración simbólica del territorio que define en gran medida el potencial de las prácticas filantrópicas en las comunidades.

La serie documental acerca de la cual se reflexiona recupera múltiples capas de relaciones entre donantes y comunidades, al tiempo que hace visible la diversidad de experiencias entre comunidades de tres regiones distintas y seis localidades distintas del país.

Marco teórico

Percepciones hegemónicas de la Filantropía

La filantropía subsana la incapacidad del estado para proveer o satisfacer las necesidades o expectativas de vida, y se refiere a *dar y servir a otros* o también a donar tiempo en favor de otros (voluntariado), también puede referirse exclusivamente a la donación de dinero o bienes materiales y como tal se ha desarrollado como un sector especializado de *fundaciones y donantes* (Sanborn y Portocarrero, 2003). Históricamente, la filantropía ha sido marcada por la acción religiosa, sin embargo, después de 2005 una filantropía secular ha tenido mayor presencia y nuevas prácticas han sido incorporadas, por ejemplo, las que realizan las fundaciones de donación empresarial directa, es decir nuevos actores juegan en el campo de la filantropía (Sanborn, 2008).

Los destinatarios de las acciones de la filantropía, muchas veces se les percibe como destinatarios de la “asistencia o caridad” y en consecuencia no se ve como una “dinámica transformadora que apoya y fortalece” por ello se ha conformado como una cultura de “dar” predominantemente asistencialista (Hopstein, 2018, p. 76). Las prácticas filantrópicas buscan mejorar las condiciones de educación, servicios sociales, desarrollo comunitario, promueven el arte y la cultura, la protección al medio ambiente, y buscan beneficiar a sectores tales como la niñez, las juventudes, las personas en condiciones de pobreza o que han sido vulneradas. Muchas de las veces estos beneficios permanecen focalizados en ciertos sectores de las grandes ciudades, o sectores mejor organizados o dentro de las clases medias, por ello, no necesariamente reducen las grandes brechas de igualdad social (Sanborn, 2008). Como respuesta a lo anterior, existen nuevas formas para resignificar a la filantropía, así como de incorporar nuevas prácticas y ofrecer resistencia a las relaciones de dominación, a la desigual distribución de

bienes y cuestionar aquellos espacios donde reside el poder y el conocimiento (Hopstein, 2017).

Tiempo, comunidad y territorio

Lo comunitario está vinculado al territorio y la cooperación (Hopstein, 2017), los bienes comunes se explican mejor como relaciones sociales más que como objetos materiales; lo común es productivo y la productividad es inherente a la experiencia y a las redes de producción, a los flujos de libre conocimiento, así como a la puesta en común de imágenes, valores y subjetividad.

Lo comunitario desafía la concepción de un único modelo de vida -supuestamente globalizado y occidental-, a la clasificación jerárquica en términos de raza y género, al dominio económico y militar que asedia a los pueblos en muchas partes del mundo, al libre mercado, a la secularización de la vida social, desafía el liberalismo hegemónico basado en el individuo, a la propiedad privada y la democracia representativa y también al sistema de conocimientos basado en la racionalidad instrumental con su marcada separación entre ser humano y naturaleza (Kothari et. al. 2019). El tiempo es reapropiado colectivamente como una resistencia al sistema que ha expropiado el tiempo social en la forma de trabajo abstracto, donde el trabajador solo puede vender su fuerza laboral (Tischler, 2022).

Si el tiempo se aleja de una concepción individualista, y se concibe de manera colectiva, pasa por una elaboración de la memoria:

herramienta cognitiva crítica de la conciencia individual y colectiva. La memoria desde esa mirada, no es tan sólo recuerdo de lo que fue, sino fundamentalmente recuerdo de lo que falta, de lo que no ha sido; un encuentro con el pasado desde la perspectiva de la necesidad de corregirlo o redimirlo (Tischler, 2022; p. 24).

Esta concepción de la memoria permite decidir sobre lo que las personas desean ser, sobre la forma como desean cambiar (o no) sus territorios y las prácticas que sobre ellos suceden.

En las relaciones entre donantes y comunidades persisten las relaciones asimétricas, la verticalidad, la desigualdad de condiciones, el uso de lenguaje especializado, las

brechas para el acceso y uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la imposición de condiciones para la realización de proyectos. Por otro lado, si se observa con mayor detalle, existe una diversidad de prácticas filantrópicas comunitarias donde se reconocen las aportaciones en tiempo que se comparten, dividido en tiempo dedicado al trabajo de mercado, tiempo dedicado al trabajo de cuidados y tiempo dedicado a acciones solidarias. Se valoran los procesos de recuperación de la memoria que permiten conservar saberes transmitidos de generación en generación y que esto permite proyectar el tipo de futuro en colectivo. Para las personas de las comunidades, principalmente las mujeres, es de gran valor visibilizar las aportaciones diferenciadas por sexo, y el valor simbólico del territorio, una fuerza de resistencia ante la preponderante valoración económica de lo que sucede a nivel local (Cruz, 2024)

Representaciones, prácticas filantrópicas comunitarias y el cortometraje documental

De acuerdo con Bernasconi (2011), el estudio de los fenómenos sociales desde una perspectiva de las narrativas permite reconocer que los seres humanos damos sentido a nuestras experiencias a través de relatos, el contar historias es una forma de comunicación fundamental, y la cultura puede ser aprehendida a través de las formas de enunciación de las acciones y las representaciones del mundo.

Las representaciones son construcciones socio-cognitivas propias del sentido común (o pensamiento ingenuo), que pueden ser definidas como “conjunto de informaciones, creencias y opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (Giménez, 2005, p. 54). Las representaciones son una forma estructurada de pensamiento social, cultural e histórico que guía las prácticas sociales en la vida cotidiana de los actores sociales (Ramos, 2019). Las personas explican su realidad utilizando formas sintéticas que hacen referencia a un tipo específico de conocimiento y esto permite una organización de la vida cotidiana y del conocimiento del sentido común (Araya, 2002). Las representaciones permiten explicar las soluciones que las personas dan a las tensiones entre la escala macro y micro social (Banchs, 2000).

Dependiendo de la relación de posición entre individuos dentro de un grupo, las representaciones podrán constituirse como hegemónicas cuando son compartidas por todos los miembros del grupo a través de una estructura superior

(como un partido, una ciudad o una nación) sin que hayan sido producidas por el grupo. Estas representaciones prevalecen implícitas en las prácticas simbólicas o afectivas y reflejan la homogeneidad y estabilidad de las representaciones colectivas (Moscovici, 1998), tal es el caso de la forma como se percibe la filantropía y su cualidad comunitaria.

Las formas de ver el mundo, las experiencias y las opiniones de las personas pueden hacerse visibles a través de la producción audiovisual, en este caso, el cortometraje documental como un producto relacionado con el cine, el cual es “una herramienta de comunicación para mostrar las demandas de los pueblos populares, pasando a nuevos escenarios de manifestación social” (Soto y Castro, 2021, p. 4) y donde se muestran narrativas que plasman oralidad y simbolismo como partes esenciales de la realidad de las sociedades.

El cortometraje tiene como características su brevedad, el uso de recursos cinematográficos básicos elementales, busca ser un espacio de libertad para proponer nuevos lenguajes y abordar temáticas que regularmente no son mostradas (Cossalter, 2018). Por otro lado, el cortometraje también es un patrimonio del presente, coloca el foco en la construcción de una memoria social y cultural; en un sentido socio político, conecta directa, inmediata y efectiva con el auditorio y suele postularse como una fuente detonante de la memoria, para reflexionar sobre el presente (Cossalter, 2020).

Supuestos de investigación

El presente artículo busca reflexionar sobre el papel que juega la producción del cortometraje documental como vehículo para hacer visibles las prácticas filantrópicas de comunidades en México, en el marco de las relaciones entre donantes y comunidades.

Los supuestos que guían este objetivo son 1) que las comunidades son autogestoras, resilientes, con capacidad de incidencia y capacidad para transformar sus condiciones de vida 2) que las instituciones que proveen de recursos (donantes) no reconocen y potencian las contribuciones de los grupos de base, comunidades y colectivos, pues desconocen o ignoran los recursos con los que cuentan las comunidades y su capacidad para movilizarlos.

Por otro lado, se propone que es necesario fomentar una perspectiva horizontal, flexible, incluyente y adecuada a los contextos en los que accionan los donantes dentro de

las comunidades y mostrar que en el ecosistema donde participan financiadoras y comunidades persisten las relaciones asimétricas, donde no se visibiliza de manera suficiente la capacidad de los grupos de base.

Metodología

Como se ha mencionado, la producción de los seis cortometrajes que son el centro de este análisis, forma parte de un proyecto más grande, cuya metodología completa se explica a continuación. El proyecto en su conjunto donde se inserta la producción de los seis cortometrajes de los que se reflexiona en el presente documento, tuvo tres componentes. El primero de ellos fue la realización de tres talleres regionales (norte, centro y sur del país), titulados *Construyendo una nueva narrativa sobre la filantropía comunitaria* con el objetivo de fortalecer el rol de los grupos de base como filántropos comunitarios, generando espacios para la reflexión y el aprendizaje entre los mismos grupos, discutiendo diversas aproximaciones sobre la forma cómo movilizan bienes y re-

ursos para practicar la filantropía comunitaria para, a partir de ahí, poder ofrecer nuevos elementos a las narrativas dominantes sobre la filantropía comunitaria.

En segundo término, a partir de cada taller se seleccionaron dos casos y se produjeron seis cortometrajes documentales que hacen visibles los mecanismos de obtención de recursos y las estrategias de movilización de bienes tangibles e intangibles entre los grupos de base. Estos materiales muestran seis casos que corresponden a las tres regiones (norte, centro y sur, dos de cada región). Cada video busca mostrar un caso emblemático de la forma en la que los grupos de base, las comunidades y los colectivos desarrollan mecanismos de obtención de recursos y la forma como los han movilizado a lo largo del tiempo.

La selección de los casos para documentar en los cortometrajes, surgió de las personas participantes en los talleres. Los talleres se realizaron en 2023 en las ciudades de Hermosillo, Sonora (23 y 24 de marzo); Ciudad de México (12 y 13 de mayo) y Oaxaca, Oaxaca (27 y 28 de julio); los eventos fueron organizados por Fasol, Asociación Civil, y facilitados por el autor de este texto e Hilda Ramírez Salazar.

Tabla 1. Episodios de la serie Filantropía comunitaria en México

Caso/duración	Localidad	Estado	Fecha (s) de grabación	Personas entrevistadas	Enlace de youtube y visualizaciones al 9 de agosto de 2024
Brigada comunitaria contra incendios forestales (12:05)	Tlēcuilco, Ocuilān	Estado de México	15 y 16 de jun, 2023	Raymundo Zepeda y Jesús García	https://youtu.be/97XAdeOwr4?si=0-VmhMil-Jea1O8rk 326 visualizaciones
Centro cultural Yankuik Kuikamatilisti (11:21)	Xoxocotla	Morelos	17 y 18 de jun, 2023	Alma Leticia Saldívar Benítez, Carlos Bernal Cresencio, Lizbeth Flores Rivera y Marco Antonio Tafoya Soriano.	https://youtu.be/NXis2Dqp6ck?si=YqBkY-mz-pRkPYtD6 164 visualizaciones
Albergue del migrante (10:53)	Chihuahua	Chihuahua	17 y 18 de jul, 2023.	Patricia Guadalupe Ríos Gallegos y Jorge Alberto Pérez Cobos	https://youtu.be/tBsbbsG7muY?si=8r-vtKI3M-Mve_uan 225 visualizaciones
Mujeres activas (12:38)	Cócorit	Sonora	19 y 20 de jul, 2023	Eréndira Arzola López, Cristina Rodríguez Anaya y María López	https://youtu.be/Ho7kdSCPUaA?si=GF8ckx-1Tz18Si_iS 141 visualizaciones
Tejedores de palma (10:54)	Unión Hidalgo	Oaxaca	5 y 6 de sep, 2023.	Aura y Iliana Santiago Santiago	https://youtu.be/CJavWU1Twk?si=RecCJsk8Gr-bROMLR 206 visualizaciones
Red de economía solidaria "LaGira" (12:45)	Xalapa	Veracruz	8 y 9 de sep, 2023.	Valentín Aguilar Hernández y Karla Beatriz Jerezano Díaz	https://youtu.be/6ibXK90QHq0?si=03dsfkA9c-QrDVso- 269 visualizaciones

Fuente: Elaboración propia

En los talleres participaron 70 personas de las cuales 44 son mujeres (63%) y 26 son hombres (37%). En total asistieron personas de 27 grupos de base distintos que han recibido apoyo de diversas financiadoras además de Fasol, y personas de 6 fundaciones donantes. Los grupos asistentes acudieron desde 19 estados de la República Mexicana (57% de los estados del país), abarcando todas las regiones del país, acudiendo desde Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Ciudad de México, Estado de México, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Personas de distintas edades y orígenes participaron en los talleres, pues la edad promedio fue de 46 años: la persona con menor edad fue de 24 años y la de mayor edad fue de 81 años. Por otro lado, asistieron 18 personas que pertenecen a pueblos originarios. Posterior a la realización de cada taller, entre los participantes se seleccionaron dos casos de cada uno, los cuales serían desarrollados en un cortometraje documental con una duración de 10 a 12 minutos. Los casos seleccionados se detallan en la Tabla 1.

El equipo de producción estuvo conformado por: Sergio Cruz (producción general), Adrián Macías Díaz (Dirección), Felipe Eduardo Orozco Fernández y Adrián Macías Díaz (Fotografía), Marco Antonio Meza León (Mezcla de sonido), Marco Antonio Meza León y Eduardo Orozco Fernández (Edición), Humberto Delgadillo León (Diseño gráfico y animación), Adrián Macías Díaz (Postproducción), Carolina Zepeda Cafuentes (Traducción). Los cortometrajes están disponibles en el canal de YouTube del Fondo Acción Solidaria (<https://www.youtube.com/@informacionfasol8938>) el cual tiene 68 suscriptores, un total de 24 videos subidos, 4,460 visualizaciones en total al momento en que se escribió este artículo y está en línea desde el 5 de marzo de 2020.

Resultados y conclusiones

Realización de una serie documental web para visibilizar las prácticas filantrópicas comunitarias

La presentación de esta serie documental está diseñada para ser presentada en espacios de interacción donde conviven

grupos en relación con las prácticas filantrópicas comunitarias y que en muchos casos no asumen que lo hacen. La estructura narrativa está compartida entre los seis episodios, no es necesario ver los videos en un orden específico, ya que al ver un capítulo de manera independiente se ejemplifica el concepto de filantropía comunitaria y las prácticas filantrópicas relacionadas; ese fue el planteamiento que motivó su creación. Sin embargo, la experiencia de ver los seis episodios permite tener un panorama más amplio de las personas y sus motivaciones para movilizarse en favor de sus comunidades.

En la introducción, al iniciar cada episodio, aparece un texto: “en el vasto territorio mexicano, abundan grupos de base, comunidades y colectivos que, a través de acciones locales, benefician a sus iguales, actúan para un nosotros para que nadie se quede atrás”. Luego se presenta un mapa animado en el que se ubica la localidad en la que se desarrolla el episodio. Se muestra un gráfico con el nombre de la serie y el nombre del capítulo. Para finalizar la introducción aparece un texto en el que se describe el contexto en el que está situada la comunidad movilizadora, se posiciona el conflicto y sus causas principales y al fondo aparecen las primeras imágenes de paisajes.

El conflicto existe en una obra narrativa cuando algo se interpone con los objetivos de los personajes, es el detonador para contar historias; el camino a resolver el conflicto es lo que hace al espectador estar al tanto de la historia. En los capítulos de esta serie hay varios tipos de conflicto que hacen que las personas se movilicen y detona la organización colectiva.

Existen distintos tipos de conflicto entre cada uno de los casos presentados, por ejemplo: los sismos en el caso de Xoxocotla y Unión Hidalgo, los incendios en Tlecuilco, la vulneración de derechos y las necesidades de las personas en movilidad en Chihuahua, la falta de alimentos sanos en Cócorit y la desarticulación entre productores y consumidores en Xalapa. También se presentan conflictos personales que pueden o no tener que ver con la organización y ayudan a comprender el contexto en el que se desenvuelven las personas que protagonizan los documentales. Los conflictos presentados son complejos, multifactoriales y los grupos movilizan recursos en busca de su solución.

En el cortometraje documental, la entrevista hace evidente que hay una interacción con el personaje representado. La entrevista es una fuente de información y un recurso

narrativo que permite que los personajes describan con sus propias palabras su percepción de la realidad y de sí mismos dentro de la situación que están contando. Las entrevistas se realizaron en espacios en los que los personajes se desempeñan normalmente. En todos los casos, fueron en el patio de sus casas y en sus lugares de trabajo. Se buscó que las entrevistas comenzaran de lo general hasta lo particular y de lo racional a lo emocional.

De improvisación hay muy poco ya que la entrevista en general es la misma para todos los personajes y se estructura de acuerdo a los objetivos de cada acto planteado en la estructura narrativa: descripción del lugar, descripción del conflicto, biografía y motivaciones personales, ¿cómo funciona la organización?, ¿qué hacen para resolver el conflicto? y lo que les falta para cumplir su objetivo.

Para narrar, primero se escucha a las personas y se hace un análisis sobre las formas en que se puede representar audiovisualmente el conflicto. El diseño sonoro y la estructura de la música permiten generar una sensación de tridimensionalidad, esto se podría traducir en que se construye una sensación de realismo en el montaje. Hay una estrecha relación entre lo que se ve y lo que se oye, es decir, la mayoría de los sonidos son diegéticos. En algunas escenas muy puntuales se modificaron algunos de los sonidos naturales del lugar para apoyar a la tensión dramática. Así que hubo grabaciones de sonido de vientos, foleys de sonidos de sismos y el sonido de la madera quemándose, tuvieron modificaciones de este tipo por medio de filtros, ecualización, compresores y efectos. Todos los capítulos comienzan con un tema musical en común que ayuda a construir unidad entre todas las piezas que componen la serie. Cada capítulo tiene un tema musical propio que se utiliza cuando se muestra a los integrantes de los colectivos poniendo manos a la obra y enunciando cómo perciben el futuro.

Conclusión

La producción audiovisual, específicamente la producción de la serie de cortometrajes documentales, representa un potente vehículo comunicativo para hacer visibles las prácticas filantrópicas de comunidades. La serie *Filantropía Comunitaria en México* permite visibilizar la capacidad de las comunidades para movilizar recursos tangibles e intangibles. Por ejemplo:

1. Las comunidades muestran un conjunto de herramientas que les permiten realizar sus actividades, desde objetos como palas, picos, machetes, vehículos, carretas, y otros materiales que complementan los proyectos. Generalmente estos recursos materiales no se valoran en la relación con los donantes.
2. Las comunidades muestran el valor de las enseñanzas de los abuelos, como referencia para las prácticas, tales como la defensa del bosque, el tejido de la palma, y otras prácticas que caben como recursos culturales.
3. El apego simbólico al territorio que orienta completamente las prácticas de defensa del mismo, la valoración simbólica por encima de la valoración material o utilitaria.
4. Las narrativas vinculadas a la niñez, en las que se recupera el andar con el padre o la madre, representan un recurso cultural central, ya que ayudan a la transmisión de saberes locales tales como conocer el bosque, la dirección del viento, las montañas, o sembrar y las actividades productivas que definen las identidades, por ejemplo, el “ser campesino por herencia ancestral”.
5. Las comunidades hacen visibles sus procesos de resistencia ante la violencia y el abuso en el consumo de sustancias, que, a nivel social, aqueja a muchas comunidades en distintas regiones.
6. Las comunidades implementan prácticas de vinculación entre productores y consumidores con el fin de acercar productos de calidad a consumidores conscientes y fomentar el pago de precios justo.
7. Activar prácticas de organización social ante eventos extraordinarios, por ejemplo, en el caso del sismo de 2017 en Oaxaca y Morelos.
8. Hacer visibles las aportaciones diferenciadas por sexo en los procesos de las comunidades, por ejemplo, cuando las mujeres aprenden labores de albañilería con el fin de ayudar en las labores de reconstrucción después de los sismos.
9. Las comunidades hacen visibles las aportaciones en tiempo y especie que se realizan en favor de la gente en situación de movilidad. Así como la capacidad para movilizar liderazgo y legitimidad para conseguir beneficios para el albergue casa del migrante en Chihuahua.
10. Organizarse con el fin de producir alimentos saludables a través de la preparación de composta y la implementación de huertos de traspatio y, así, conseguir alimentos saludables. Explicitar la capacidad organizativa

de un grupo de mujeres para formar una caja de ahorro con sus propios recursos.

11. Finalmente, hacer visibles los saberes y la cultura entre pobladores que, de manera tradicional, tejen cintas de palma que son insumo para la elaboración de canastas, bolsas, sombreros y petates.

El cortometraje documental es un vehículo ideal para hacer visibles las distintas formas de movilizar recursos de distintos tipos, que permiten a las comunidades hacer visibles sus prácticas filantrópicas en el ecosistema donde se relacionan con distintos donantes. Lo anterior permite que se valoren mejor los bienes locales, y con esto se puedan valorar otros tipos de recursos más allá de lo material, específicamente el dinero.

El formato de cortometraje es una herramienta comunicativa que pueden utilizar las comunidades para posicionarse mejor ante los donantes. Las representaciones hegemónicas sobre la filantropía otorgan una mayor importancia a los actores que compensan la incapacidad del estado para dar bienestar a la ciudadanía, y en ese sentido, se otorga un papel protagónico a los recursos materiales y específicamente al dinero.

En los casos mostrados en los seis cortometrajes, se hacen visibles los recursos culturales expresados en saberes locales, respeto por la tradición y el apego al territorio. Se hacen visibles los recursos materiales tales como herramientas, vehículos, y espacios para reunión, también los recursos sociales tales como la capacidad de organización social para hacer frente a eventos como sismo e incendios. Se visibilizan recursos morales como la legitimidad y el liderazgo de distintos actores que observan una problemática desde lo local y actúan para resolver. Finalmente, se representa la disposición de las personas por movilizarse para alcanzar el bien común y en ese sentido dar tiempo para un proyecto colectivo.

Referencias

- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. Costa Rica: FLACSO.
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*, 9, 3-1.
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 1(56), 9-36. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.28611>
- Cossalter, J. (2018). El cortometraje latinoamericano moderno. Experimentación estética y vínculos con el campo cultural en Argentina, Cuba y México. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 1(113), 9-39. <https://doi.org/10.22201/iiie.18703062e.2018.113.2654>
- Cossalter, J. (2020). El cortometraje latinoamericano moderno. Registro, dispositivo, documento y memoria. *Fotocinema. Revista Científica de Cine y Fotografía*, (20), 317-334. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.v0i20.7606>
- Cruz, S. (2024). Filantropía comunitaria en México: Narrativas emergentes de lo común, el territorio y la memoria. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 15 (1). <https://doi.org/10.33595/2226-1478.15.1.1019>
- Edwards, B. y Gillham, P. F. (2013). Resource Mobilization Theory. *The Wiley-Blackwell Encyclopedia Of Social And Political Movements*. David Snow. <https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm447>
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura (vol. 1)*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Hopstein, G. (2017). The community university experience: shift the power or share de power. *The Foundation Review*, 9(3), 23-32.
- Hopstein, G. (2018). *Filantropía de justicia social, sociedad civil y movimientos sociales en Brasil*. E-papers.
- Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F. y Acosta, A. (2019). *Pluriverso, un diccionario del posdesarrollo*. Icaria.
- Moscovici, S. (1998). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- Ramos, J. (2019) Representaciones sociales, públicos y museos, jóvenes universitarios en Ciudad Juárez (México). *Theomai*, (40) 113-123.
- Sanborn, C. (2008). Filantropía en América Latina: tradiciones históricas y tendencias actuales. En C. Sanborn y F. Portocarrero (Eds.), *Filantropía y cambio social en América Latina* (pp. 25-50). Universidad del Pacífico, Centro de Investigación/David Rockefeller Center for Latin American Studies-Harvard University.

Sanborn, C. y Portocarrero, F. (2003). La filantropía 'realmente existente' en América Latina. Ponencia presentada en: *Seminario Internacional Fundación Prehumana y Fundación Ford*, 17-20.

Soto, C. M. y Castro, H. Y. (2022). Uso del audiovisual en la difusión de las narrativas populares de Córdoba. *Acta ScientiÆ InformaticÆ*, 5(5).

Tischler, S. (2022). *El nosotros zapatista y el tiempo como flor y rebeldía*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/Cátedra Jorge Alonso/Universidad de Guadalajara.